Viernes Santo

18 de abril de 2025

Sermón de la Rda. Bernadette Hartsough

Al contemplar este día tan sombrío, me hago las siguientes preguntas:

¿Por qué tuvo que morir Jesús y qué causó su muerte? Jesús siempre estaría en contra de las mentiras y el engaño de nuestro mundo. Siempre se enfrentaría a la injusticia y al mal. Siempre se enfrentaría a los poderes malignos de nuestro mundo. Pero antes de que comencemos a ponernos en categorías claras de nosotros y ellos, debemos darnos cuenta de que todos somos capaces de hacer el mal. Todos podemos quedar atrapados en nuevas formas de pensar que nos parecen verdades y nos hacen reaccionar por miedo y ansiedad.

Un miedo hace años prediqué sobre esta historia del Christian Century, abril de 2023 por Melissa Earley, pastora de la Primera Iglesia Metodista Unida. El artículo es una reflexión sobre el evangelio del Viernes Santo en Juan. Escribe:

"The Washington Post informó que Jake Peart se encontraba entre la turba de casi 1.000 personas que irrumpió en el capitolio el 6 de enero de 2021. En su audiencia de sentencia, le dijo al juez que lo impulsaba un estado de desesperación, la convicción de que las elecciones presidenciales habían sido robadas y que el país que amaba se estaba cayendo a pedazos. Dijo: "Sentí que estábamos en batalla, defendiendo a nuestro país". Jake Peart estaba arrepentido.

Peart es más que un miembro de una mafia. Él también es una persona. Es un agente de bienes raíces de 47 años, esposo y padre de cinco hijos. En 2013, Andrea Milholm conducía ebrio y atropelló a las hermanas de Peart, Krista y Kelsey, mientras caminaban por una calle de Denver. Krista murió y Kelsey resultó gravemente herida. Milholm fue sentenciado a cinco años de prisión. Mientras ella estaba en prisión, Jake Peart le escribía cartas mensuales de aliento y perdón. Después de un año de encarcelamiento, era elegible para ser transferida a un centro de reinserción social. Peart escribió al juez una carta a favor de su liberación anticipada. Peart dijo: "Quiero lo que sea más beneficioso para Andrea". Peart es una buena persona. Pero ser bueno no es suficiente. No es protección contra ser descarriado por mentiras. Ser buenos no nos inocula del mal. ...” Ahora estoy seguro de que tenemos diferentes reacciones a esta historia y podríamos debatir si lo que hizo fue un crimen, pero escúchame.

La pastora Melissa continúa diciendo que el mal es a lo que nos enfrentamos. El mal utiliza las ansiedades, los miedos y los prejuicios de las personas para tergiversar las buenas intenciones y convertirlas en actos crueles. ¿Qué separa a los que cometen crímenes atroces de los demás? Su brújula moral se redirige. La inclinación natural a proteger a los suyos se ve deformada por las mentiras. Llegan a creer que sus actos de horror son necesarios, justificados e incluso correctos. Cuando le preguntaron a un perpetrador del Holocausto, ¿cómo pensó que era correcto matar a los judíos? La persona respondió: "No es que pensara que estaba bien matarlos, pero estaba mal no matarlos". La mentira es la herramienta más poderosa del mal. Convierte a las buenas personas en armas de odio. Una vez que creamos una mentira, haremos todo lo que podamos para defender lo que hemos llegado a creer que es verdad, incluso si va en contra de nuestros valores religiosos. Jake Peart creía que lo que hizo en ese momento era lo correcto. Fue sentenciado a 3 años de libertad condicional, cumplió un año y fue indultado.

El mal ha existido desde el principio de los tiempos. Confunde la verdad para que nuestras decisiones sobre cómo actuar sean confusas. El mal es parte de la historia del Viernes Santo. Se desliza por las escenas, silbando mentiras y respirando odio. El mal está obrando en la ocupación romana, creando el mismo contexto en el que la vida y el ministerio de Jesús causan ansiedad a algunos líderes religiosos. Caifás no asumió su posición de autoridad con el fin de matar a un hombre inocente. Su objetivo era proteger la fe y mantener una institución. Pero note que Jesús no lastimó a la gente cuando criticó a Roma o a las autoridades del templo. Usó palabras e influyó en las personas para que abrieran los ojos y hicieran lo correcto.

La humanidad ha tenido una larga historia de perpetuar mentiras sobre otros que son diferentes o sobre otros que tememos que amenacen nuestra forma de vida. Esto sucedió en Estados Unidos, cuando se pensaba que los afrodescendientes eran menos que humanos. En la década de 1800, los médicos testificaron que las personas de ascendencia africana tenían cerebros más pequeños y un ADN diferente. No eran Homo Sapiens puros. En la década de 1900, Hitler perpetuó el mismo tipo de mentiras contra los judíos y otros que no eran de ascendencia arriana.

En 2025, vivimos en una sociedad dividida. Oramos y esperamos que seamos más amables y amorosos con aquellos que tienen puntos de vista diferentes a los nuestros. El problema es que cada parte cree que sabe la verdad. En 2023, la pastora Melissa termina su reflexión con: "¿Qué es la verdad? A menudo, nos equivocamos en la respuesta a esta importante pregunta".

Los romanos y las autoridades judías pensaban que conocían la verdad acerca de Jesús. Pensaron que era un agitador rebelde. Un revolucionario. Una persona que afirmaba ser Dios. Un falso mesías. Sin embargo, la otra verdad es que Jesús era quien decía ser; Dios, el mesías y, sí, un revolucionario que derrocaría lo que la gente en el primer siglo y más allá pensaba que sabía acerca de Dios. Jesús es nuestra verdad. Cuando necesitamos orientación sobre las decisiones que tomamos, buscamos allí. Jesús, como Dios, era pura bondad y amor. Nunca aceptaría las mentiras y la violencia perpetuadas por el mal, el odio, la codicia y el egoísmo. Él se enfrentó a nuestro mundo humano con mentiras y las falsas verdades que nos decimos a nosotros mismos para disminuir nuestros temores. Así, en este viernes, Viernes Santo, Jesús murió y parecía derrotado, pero el mal nunca gana. Estén atentos para el final de la historia: Pascua.